



## Cómo se construye una imagen estereotipada de Europa, Asia y *nuestro* país en los libros de texto de España y Japón

Shinabe, Naomi<sup>1</sup>

Recibido: 14 de julio de 2017 / Aceptado: 5 de noviembre de 2017

**Resumen.** El presente trabajo trata de un estudio comparativo entre libros de texto de España y Japón. Se examina, a través del análisis del discurso, cómo los libros de texto de Ciencias Sociales construyen estereotipos en la representación de Europa y Asia, así como sus posibles influencias en las imágenes del propio país, España y Japón. Hemos analizado los términos “Europa” y “Asia” desde cuatro perspectivas diferentes. Los resultados demuestran que, además de algunas estrategias discursivas, la idea subyacente del etnocentrismo occidental desempeña un papel importante en la construcción de imágenes estereotípicas de Europa y de Asia y de *nuestro* país.

**Palabras clave:** Discurso y educación; libros de texto; estereotipos; identidad; etnocentrismo.

### [en] How Spanish and Japanese school textbooks build a stereotyped image of Europe, Asia and *our* country

**Abstract.** This paper is a comparative study between textbooks from two countries, Spain and Japan. We use discourse analysis to discover how Social Science textbooks build stereotypes on the representation of Europe and Asia, as well as their possible influences on the images of the own country, Spain or Japan. We analyze the terms "Europe" and "Asia" from four different perspectives. The results show that, in addition to some discourse strategies, the underlying idea of Western ethnocentrism plays an important role on the formation of stereotypical images of Europe and Asia and *our* country.

**Keywords:** Discourse and education; school textbooks; stereotypes; identity; ethnocentrism.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Fundamentos teóricos. 3. Metodología. 4. Resultados. 5. Conclusiones. Referencias bibliográficas. Anexo: Lista de los libros de texto analizados.

**Cómo citar:** Shinabe, Naomi (2017). “Cómo se construye una imagen estereotipada de Europa, Asia y *nuestro* país en los libros de texto de España y Japón”, en *Mediaciones Sociales*, 16, 97-114.

---

<sup>1</sup> Universitat Pompeu Fabra (España).  
nshinabe@gmail.com

## 1. Introducción

No existe el concepto de libro no sesgado. Todas las comunicaciones expresan los puntos de vista del individuo o grupo de individuos que las crean. Esta afirmación que hace Klein (1985: 1) incluye también a los libros de texto.<sup>2</sup> A pesar de que su autoridad, dotada por las instituciones políticas y educativas, pueda hacer pensar que el contenido recogido en los libros de texto es neutro y objetivo, los libros de texto presentan una determinada manera de ver y comprender nuestro mundo. Como señalan Perrot y Preiswerk (1979), los sesgos en los libros de texto pueden aparecer de una manera poco visible y delicada y los propios autores de los libros de texto pueden no ser tampoco conscientes de sus ideas sesgadas. Sin embargo, las ideas presentadas en los libros de texto tienen una gran influencia social, ya que se utilizan obligatoriamente en generaciones enteras y proporcionan una certificación institucional a su conocimiento y desempeñan un papel importante en el reforzamiento y perpetuación de estos valores (Banfield, 1980; Bernete, 1994: 60; Choppin, 2002).

En nuestro trabajo pretendemos hacer explícita una parte de aquellos conocimientos, opiniones, valoraciones o ideologías compartidos en la sociedad a través del análisis del discurso, ya que consideramos que un análisis riguroso y sistemático del discurso nos posibilita reconocer mejor dichas ideas que subyacen en los libros de texto. En concreto, se examina cómo los libros de texto de España y de Japón representan a Europa, Asia y *nuestro* país y qué estereotipos se construyen discursivamente alrededor de dichas regiones supranacionales y de los propios países, España o Japón.

## 2. Fundamentos teóricos

### 2.1. Estereotipos

Los libros de texto son por naturaleza simplificadores y están sujetos al empleo de esquemas y de estereotipos y la falta de lugar o la escasez de tiempo se menciona a menudo como una de las causas por las que se produce la omisión de determinada información (Perrot y Preiswerk, 1979: 320-321). Naturalmente, los libros de texto no pueden recoger todos los temas existentes en una disciplina ni tampoco pueden explicar de cada tema con todos los detalles. Por tanto, es una necesidad inherente, para elaborar libros de texto, escoger algunos temas e información y omitir otros de acuerdo con las limitaciones físicas de espacio y de tiempo disponible en el programa educativo.

No obstante, simplificar las realidades en forma de estereotipos no sólo se puede considerar una característica de los libros de texto, sino que es un mecanismo que se observa en nuestras cogniciones mismas. El mero hecho de categorizar las entidades, sean las personas o sean otras cosas, puede condicionar

---

<sup>2</sup> Tanto en las aulas españolas como las japonesas, suelen utilizarse diversos materiales didácticos, entre los cuáles este trabajo estudiará aquellos que están editados siguiendo el currículo oficial y que tienen un papel central en la enseñanza. Con los términos “libros de texto” o “manuales escolares” hacemos referencia a los materiales que en España habitualmente se denominan con estos términos y en Japón, con la palabra *kyookasho*.

nuestra manera de percibir dichas entidades. Los individuos representan cognitivamente las categorías sociales en prototipos, que son conjuntos difusos (*fuzzy sets*) que definen un grupo y lo diferencian de los otros grupos (Hogg y Reid, 2006: 10; Hogg, Hohman y Rivera, 2008: 1273-1274). El prototipo no es una realidad objetiva, sino más bien una percepción subjetiva que define los atributos de una categoría social que oscila dependiendo del contexto (Hornsey, 2008: 208-209).

Tajfel (1984: 160) define “estereotipos” como la “atribución de características psicológicas generales a grupos humanos grandes” y afirma que los estereotipos surgen de un proceso de categorización. La función principal de este proceso es la de simplificar o sistematizar la abundancia y la complejidad de la información recibida del medio por parte del organismo humano, para lograr la adaptación cognitiva o de la conducta. Dicho de otra forma, los estereotipos introducen simplicidad y orden donde hay complejidad y variación casi al azar. Según el mismo autor, el contenido de los diversos estereotipos proviene de tradiciones culturales, que pueden estar asociadas o no con experiencias comunes, pasadas o presentes, generalizadas en exceso.

Desde la perspectiva de Lingüística Cognitiva, Lakoff (1987 y 1999) entiende los estereotipos como casos específicos de metonimia. La metonimia es una de las características básicas de la cognición y es extremadamente común que la gente tome un aspecto bien comprendido o fácilmente reconocible para representar alguna cosa como un todo o una parte del aspecto. Por ejemplo, cuando una camarera dice a otra: “*The ham sandwich just spilled beer all over himself*” (El sandwich de jamón se ha echado encima su cerveza.) (Lakoff, 1999: 397). En este enunciado, “*the ham sandwich*”, que la persona está comiendo, representa la persona como un todo.

En la representación metonímica de la parte por el todo, entre varias partes que pueden representar el todo, qué parte cogemos determina en qué aspecto del todo ponemos nuestro foco de atención. (Lakoff y Johnson, 1980:36). Cuando hablamos de un grupo, cuál es la parte que representa toda la categoría del grupo influye también en la imagen global del mismo. Por ejemplo, si tu mejor amigo es vegetariano y no conoces bien a otros vegetarianos, tenderás a generalizar a partir de tu amigo a los otros vegetarianos (Lakoff, 1987: 89). Otro ejemplo es que, en el discurso político sobre la seguridad social, si se publicita un estereotipo de una persona que abusa de las ayudas públicas, la imagen de esta persona llega a tener una importante repercusión en cuanto a la imagen general del grupo de personas que reciben ayudas gubernamentales. El mecanismo mental utilizado aquí también es la metonimia (Lakoff, 2008: 159-162).

## **2.2. Diferenciación entre *nosotros* y *los otros***

Las personas categorizamos a otras personas en diferentes grupos sociales, pero también nos categorizamos a *nosotros* mismos en grupos. Ésta es la idea que representa la “autocategorización” (*Self-categorization*) que yace en el núcleo de la perspectiva de la identidad social. Según esta noción, los grupos sociales y las categorías a las que pertenecen las personas les proporcionan una parte del

concepto acerca de ellos mismos, es decir, la “identidad social” (Hogg y Reid, 2006: 8-9).

Psicológicamente, para una persona, identificarse con un grupo implica un proceso cognitivo de categorizarse a ella misma como miembro del grupo. La consecuencia de este proceso de autocategorización es que este individuo se percibe a él mismo y al mundo a través de las lentes del prototipo (Hogg, Hohman y Rivera, 2008: 1273-1274). La autocategorización tiene exactamente el mismo efecto que la categorización de los otros (Hogg y Reid, 2006: 11). La autocategorización en un grupo acentúa, tanto las similitudes entre el individuo en cuestión y otros miembros del mismo grupo, a la vez que enfatiza las diferencias entre el individuo y los miembros de los otros grupos. Como efecto creado por este proceso de categorización, podemos hablar de la “autoestereotipación” (*self-stereotyping*), a saber, una percepción de ser idéntico o similar a otros miembros del grupo en dimensiones en las que se definen grupos (Bennett y Sani, 2008: 1286).

Cuando nos categorizamos en un grupo social, empezamos a ver el mundo y las relaciones entre *nuestro* grupo y *los otros* grupos mediante las lentes del prototipo del endogrupo, y nuestra valoración positiva normalmente va a favor del grupo al que pertenecemos. Una de las razones por las que calificamos mejor a *nuestro* grupo con respecto a *los otros* grupos se debe a que la valoración positiva del endogrupo tiene una estrecha relación con nuestra identidad social, puesto que según Tajfel (1984: 363), las comparaciones valorativas con otros grupos o con miembros individuales de los mismos pueden convertirse en un aspecto importante de la autoimagen de una persona.

Cuando analizamos el discurso, podemos observar también esta dialéctica endogrupo-exogrupo en diversas formas lingüísticas. Una estrategia discursiva general para manifestar la oposición entre *nuestro* grupo y *los demás* consiste en presentar a *nosotros* mismos en términos positivos, mientras que describimos a *los otros* en términos negativos. Van Dijk (2003: 58) denomina “cuadrado ideológico” las expresiones lingüísticas que manifiestan esta autopresentación positiva y presentación negativa de *los otros*, que se basan en los cuatro principios siguientes: i) poner énfasis en *nuestros* aspectos positivos, ii) poner énfasis en *sus* aspectos negativos, iii) quitar énfasis de *nuestros* aspectos negativos, y iv) quitar énfasis de *sus* aspectos positivos.

La polarización entre endogrupo y exogrupo se expresa también en el uso mismo de las referencias pronominales, “nosotros” y “los otros”. La forma de codificación pronominal sirve para expresar contraste, oposición y conflicto social, así como también etnocentrismo, puesto que mediante el uso de pronombres, los hablantes pueden indicar su pertenencia al grupo con el que se identifican y acentuar su distancia social, su desaprobación o su resentimiento respecto de las minorías (van Dijk et al., 2000). Esta polarización se manifiesta a través de la retórica al expresar un contraste claro al atribuirnos a *nosotros* y atribuir a *ellos* propiedades semánticamente opuestas entre sí (van Dijk, 2003: 122).

### 2.3. Conceptos de Europa y Asia

El presente estudio se interesa por la manera por la que se representa a las regiones supranacionales Europa y Asia. Esta cuestión también se puede parafrasear como cómo los libros de texto de Ciencias Sociales de España y Japón homogeneizan las ricas realidades que componen estas regiones y qué aspectos de cada región reciben más atención.

“Europa” y “Asia” hacen referencia a dos áreas geográficas que componen el continente Eurasia, pero cuando utilizamos estos términos en diferentes contextos políticos, sociales y culturales, su significado puede ir más allá de lo geográfico y manifestar ciertos valores socioculturalmente determinados.

En lo que se refiere a dichos valores que representan las grandes regiones de Europa y Asia, nos parece importante tomar en consideración la noción que Hall (1992) propone con la expresión “*the West and the Rest*” (Occidente y el resto). Según este autor, “Occidente” señala un tipo de sociedad urbanizada, capitalista, secular y moderna y “el resto” indica sociedades que no reúnen estas características. En este contraste entre “Occidente” y “el resto”, “Occidente” se representa en términos positivos por representar el desarrollo, mientras que “el resto” está descrito en términos opuestos, por lo que muchas sociedades aspiran a ser “Occidente” en el sentido de alcanzar el nivel de vida del que gozan algunas sociedades occidentales. Asimismo, según dicho autor, pese a que este concepto “Occidente” surgió geográficamente en Europa Occidental, no se sitúa únicamente en Europa ni tampoco toda Europa está en “Occidente”, puesto que “Occidente” se entiende como una construcción histórica, no geográfica.

Geográficamente hablando, la mayor parte del territorio español se sitúa en Europa, mientras que Japón está en Asia. Pero parece precipitado presuponer que esta localización geográfica sitúe automáticamente a la identidad española dentro de Europa ni a la identidad japonesa dentro de Asia. Precisamente, los valores ideológicos que representan “Europa” y “Asia” han desarrollado, a lo largo de la historia, complejas relaciones con la formación de las principales corrientes de identidades españolas y japonesas.<sup>3</sup>

Nuestro estudio analiza y contrasta dos maneras de entender Europa y Asia desde la óptica de dos países, España y Japón. Concretamente, planteamos dos preguntas siguientes: 1) cómo los libros de texto representan discursivamente a Europa y Asia y cómo los estereotipos se construyen mediante el discurso, 2) en relación con Europa y Asia, cómo se representa *nuestro* grupo nacional España y Japón, en los manuales de los respectivos países.

---

<sup>3</sup> En cuanto a las cuestiones relativas a la identidad española, se puede consultar, por ejemplo, Beneyto (2001), de Blas Guerrero (2001) y Balfour y Quiroga (2007). Por su parte, los trabajos como Befu (1993), Sakai (1996) y Oguma (1998) tratan de temas relacionados con la identidad japonesa.

### 3. Metodología

#### 3.1. Corpus

Los libros de texto que hemos analizado son de Ciencias Sociales de la educación secundaria obligatoria de España y de Japón.<sup>4</sup> En estos manuales hemos centrado nuestro análisis en las partes que tratan de Geografía y Educación Cívica, descartando los capítulos dedicados a Historia, con el objetivo de analizar la representación del mundo actual. Hemos seleccionado nueve libros españoles y seis japoneses teniendo en cuenta su representatividad. En lo que se refiere a los manuales españoles, hemos seleccionado *Anaya*, *Santillana* y *Vicens Vives*, que son editoriales que publican los libros de texto a nivel nacional.<sup>5</sup> Para los libros de texto de Japón, hemos escogido las editoriales que tienen más tirada en el mercado en las asignaturas correspondientes, es decir, *Tokyo shoseki*, *Teikoku shoin* y *Osaka shoseki* para Geografía y *Tokyo shoseki*, *Osaka shoseki* y *Kyoiku shuppan* para Educación Cívica.<sup>6</sup>

#### 3.2. Métodos de análisis

Para llevar a cabo un análisis sistemático, primeramente hemos identificado la aparición de los términos “Europa” y “Asia” incluidas las formas derivadas adjetivales en el cuerpo del texto, así como en los elementos visuales, tales como gráficos y mapas. Seguidamente, hemos analizado el uso de estos términos desde cuatro perspectivas distintas, que se resumen en forma de las siguientes preguntas: i) ¿Qué ámbito geográfico señalan los límites de “Europa” y “Asia”?, ii) ¿Qué características se atribuyen a Europa y a Asia?, iii) ¿Qué zonas o países aparecen como miembros representativos de las categorías de Europa y Asia?, y iv) ¿Qué relaciones tienen Europa y Asia con otras regiones u otros grupos sociales?

En cuanto a la pregunta i), se analiza la referencia de los términos “Europa” y “Asia”. Examinamos si su referencia señala siempre los mismos espectros geográficos o bien incluye o excluye alguna otra zona fuera del concepto geográfico habitual de Europa o Asia. La pregunta ii) identifica en qué términos se describen Europa y Asia y su nivel de análisis es principalmente léxico-semántico. En la pregunta iii) se trata de la cuestión relativa a la representación metonímica de las categorías de Europa y de Asia, ya que los ejemplos que repetidamente

<sup>4</sup> La educación secundaria obligatoria dura cuatro años en España y la estudian en general los escolares que tienen entre 12 y 16 años, mientras que en Japón esta etapa es un año más corta, para los alumnos de entre los 12 y 15 años. Los libros que hemos analizado en este estudio corresponden a las versiones vigentes para el curso académico 2008-2009. La lista de estos libros se puede consultar en el anexo.

<sup>5</sup> En España las editoriales editan una versión específica para cada comunidad autónoma y los manuales que hemos analizado son de versiones utilizadas en Madrid. Sin embargo, en cuanto a los capítulos que hemos analizado, las versiones de Madrid y las de la mayor parte del resto de las comunidades autónomas presentan escasa diferencia en cuanto al contenido tratado, puesto que las editoriales hacen páginas diferentes sólo para aquellos temas que tratan específicamente de cada comunidad autónoma. En relación con la tirada de los libros de texto, como no pudimos conseguir los datos numéricos, hemos escogido dichas editoriales a través de una consulta a una librería especializada en libros de texto en la comunidad de Madrid.

<sup>6</sup> Estas tres editoriales de los manuales de Geografía ocupan un 87,3% en el mercado de los libros de texto de esta asignatura, mientras que las tres editoriales de los manuales de Educación Cívica representan un 86,6%. (Nihon shuppan roodoo kumiai rengookai, 2006: 69)

aparecen para representar a Europa y Asia pueden influir en la representación global de dichas regiones. Por último, en relación con la pregunta iv), en los libros de texto se presentan conjuntamente algunos países o grandes regiones del mundo y se le atribuye una determinada característica. Aquí se analizan casos de asociación (*association*) (van Leeuwen, 1996: 50-51). Es decir, los actores o grupos sociales que aparecen a menudo de forma yuxtapuesta se pueden representar como un grupo aunque en el texto no esté explicitado que formen una asociación.

#### **4. Resultados**

A partir de los cuatro análisis arriba mencionados, presentamos algunos resultados más destacados y también aludiremos a algunos ejemplos concretos extraídos de nuestro corpus.

##### **4.1. Construcción léxica-semántica de las imágenes de Europa y Asia**

En lo que se refiere a las propiedades positivas o negativas que se atribuyen semánticamente a Europa y Asia, se encontró una tendencia común entre los manuales españoles y los japoneses. Es decir, por lo general, la imagen de Europa es positiva, mientras que la de Asia resulta ser más bien negativa. Como demuestran las tablas 1 y 2, aunque hemos catalogado muchos de los casos observados como usos que no resultan positivos ni negativos, si centramos nuestra mirada solo en los casos que hemos podido clasificar en una de las dos categorías, un 89,8 % de esos casos califican en términos favorables a Europa en los manuales españoles y un 94,5%, en los manuales japoneses. En cambio, en lo que se refiere a la imagen de Asia, hemos observado escasos usos que atribuyan una característica positiva a Asia.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> En nuestro análisis, hemos tomado las páginas como unidad mínima de cuantificación. Por ejemplo, si en una página hemos observado varias veces el término “Europa”, que representa una propiedad, se cuenta como un caso. Pero si el mismo término aparece en la misma página dos veces y representan dos propiedades muy distintas, se cuentan como dos casos.

**Tabla 1: Imagen de Europa en los libros de texto españoles y japoneses**

	<b>Características positivas</b>	<b>Características negativas</b>	<b>Ni positivas ni negativas</b>	<b>Nº total de casos observados</b>
<b>Libros de texto de España</b>	115 (29,9%)	13 (3,4%)	257 (66,8%)	385 (100%)
<b>Libros de texto de Japón</b>	52 (43,0%)	3 (2,5%)	66 (54,5%)	121 (100%)

*Fuente: Elaboración propia.*

**Tabla 2: Imagen de Asia en los libros de texto españoles y japoneses**

	<b>Características positivas</b>	<b>Características negativas</b>	<b>Ni positivas ni negativas</b>	<b>Nº total de casos observados</b>
<b>Libros de texto de España</b>	0 (0%)	48 (30,3%)	110 (69,6%)	158 (100%)
<b>Libros de texto de Japón</b>	3 (3,7%)	17 (20,7%)	62 (75,6%)	82 (100%)

*Fuente: Elaboración propia.*

La imagen positiva de Europa se construye especialmente describiéndola como una región económicamente desarrollada y potente. El fragmento (1) de un manual japonés representa Europa como uno de “los países desarrollados”. Si el estilo léxico es un recurso evidente pero poderoso para expresar, transmitir e influir en los modelos y opiniones (Martín Rojo y van Dijk, 1998: 198), la lexicalización mediante “los países desarrollados” representa a Europa en términos abiertamente positivos.

(1)

ヨーロッパやアメリカ、日本などの先進国では、第3次産業が経済の中心になっています。

En los países desarrollados como Europa, EE.UU. y Japón, el sector terciario tiene un peso principal en economía. (Osaka-geo: 194, el subrayado es nuestro).<sup>8</sup>

El ejemplo (2) de un libro español también lexicaliza a Europa con los mismos términos “los países desarrollados”, pero su representación positiva no se limita a la riqueza material, sino también se extiende a la esfera social. En esta representación, se homogeneizan buenas condiciones de “los países europeos” como si hubiera un “Estado de bienestar” en todos los rincones de Europa. En este sentido, el discurso no sólo construye una representación simplificada de Europa, sino también una imagen idealizada de la misma.

(2) En la actualidad, el Estado de bienestar solo existe en los países desarrollados, y es fuerte en los países europeos. (Santillana 3º: 52, el subrayado es nuestro)

A diferencia de Europa, que está descrita en términos de desarrollo y de dominio, Asia se presenta como una región subdesarrollada y dependiente. He aquí dos ejemplos.

(3)  
また、アジアやアフリカでは、人口が急激に増加しています。これは、医療の発展による部分もありますが、貧しさゆえに、家族の働き手をふやそうとした結果とも考えられます。Por otra parte, en Asia y Africa, la población está aumentando con mucha velocidad. Esto se debe al desarrollo de medicina, pero también se puede deber a que la gente intentó tener más mano de obra por su pobreza. (Kyoiku: 144, el subrayado es nuestro)

(4) Desde Reino Unido, las innovaciones se extendieron al resto de Europa Occidental y a otros países, como Estados Unidos. Pero la mayor parte de Africa, Asia e Iberoamérica quedó fuera del proceso de modernización. (Santillana 3º: 134, el subrayado es nuestro)

El ejemplo (3), que se trata del incremento de la población, caracteriza a Asia como una región pobre mediante el uso léxico de “pobreza”. Naturalmente, no toda Asia sufre el problema del aumento de la población ni la pobreza, pero aquí se homogeneizan las realidades de la región. Por su parte, el fragmento (4) aparece dentro del tema de agricultura, en el que Asia se contrasta con los países desarrollados como los de “Europa Occidental” y “Estados Unidos”. En este ejemplo, merece la pena prestar atención a la expresión “quedó fuera del proceso de modernización”. En oposición a los países desarrollados encabezados por Reino Unido que

<sup>8</sup> Los libros de texto citados aparecen con abreviaturas, cuyo nombre completo está indicado en el anexo.

innovan técnicas de agricultura, “la mayor parte de África, Asia e Iberoamérica” se “quedó” parada sin seguir el mismo camino por el que han avanzado los primeros. Fabian (1983: 16 y 147) señala, en su trabajo referido a la manera por la que se conceptualiza *el otro* en la antropología, que *los otros* pueblos como objetos de investigación en dicha disciplina están representados en el pasado, a pesar de ser contemporáneos de *nosotros*, que *somos* los observadores. El verbo “quedó” en el ejemplo (4) también demuestra el estado de “la mayor parte de África, Asia e Iberoamérica” como un retraso en el tiempo con respecto a “Europa Occidental y Estados Unidos.”. Lo que subyace en esta representación es la perspectiva de evaluar las sociedades desde el punto de vista del desarrollo occidental: por tanto, el etnocentrismo occidental.

#### 4.2. Representación metonímica de Europa y Asia

En cuanto a los países que aparecen como ejemplos que representan algún aspecto de Europa, los cinco primeros países más mencionados coinciden en los manuales de ambos países aunque su orden varía ligeramente, como podemos ver en la tabla 3.

**Tabla 3: Los 5 primeros países que representan Europa**

Libros de texto españoles (total de ejemplos: 233)		Libros de texto japoneses (total de ejemplos: 68)	
1. Francia	45 ejemplos (19,3%)	1. Francia	13 ejemplos (19,1%)
2. Alemania	43 ejemplos (18,5%)	1. Alemania	13 ejemplos (19,1%)
3. Reino Unido	37 ejemplos (15,9%)	3. Italia	9 ejemplos (13,2%)
4. España	32 ejemplos (13,7%)	4. Reino Unido	8 ejemplos (11,8%)
5. Italia	30 ejemplos (12,9%)	5. España	6 ejemplos (8,8%)

*Fuente: Elaboración propia.*

Por una parte, en los manuales españoles, Francia, Alemania, Reino Unido, España e Italia representan más de un 80% de todos los ejemplos. Esto países, que pertenecen a Europa Occidental, representan con frecuencia el desarrollo

socioeconómico de Europa. Por ejemplo, en relación con el sector terciario en Europa, se presenta un gráfico que muestra datos de Alemania, España y Reino Unido como ejemplos de países con una estructura industrial avanzada (Anaya 3º: 150).

Por otra parte, en los manuales de Japón también los mismos países ejemplo representan el desarrollo de Europa. Merece la pena mencionar que los tres libros de Geografía que hemos analizado coinciden en dedicar un capítulo a un país europeo: Francia, Italia o Alemania. Estos tres países no sólo se representan como países económicamente desarrollados. También los libros resaltan otras virtudes, tales como la influencia cultural de Francia, la tradición romana de Italia y las buenas políticas medioambientales en Alemania. Estos países que reciben un trato privilegiado en cada uno de los manuales proporcionarán una imagen viva y también un efecto importante en la construcción de la representación general sobre Europa.

En cuanto a los ejemplos de Asia, como podemos ver en la tabla 4, tanto en los manuales españoles como en los japoneses, los cinco países más referidos como ejemplos de Asia se sitúan principalmente en Asia Oriental y en el Sureste Asiático. Estos países se individualizan por ser países que han registrado o están registrando un crecimiento económico destacable, propiedad que no concuerda con la imagen general de Asia. Estos países se presentan como ejemplos precisamente por ser casos excepcionales que se desmarcan del subdesarrollo generalizado en la región. A primera vista, el desarrollo logrado por estos países parece proporcionar una imagen favorable a Asia, pero su efecto positivo en la representación global de Asia debe ser limitado, ya que dichos países son meras excepciones. El mismo hecho de individualizar sólo a aquellos países que demuestran crecimiento económico dejando en anonimidad al resto de Asia resalta la importancia del criterio para valorar sociedades desde el punto de vista del desarrollo occidental.

**Tabla 4: Los 5 primeros países que representan Asia**

<b>Libros de texto españoles</b> (total de ejemplos: 118)		<b>Libros de texto japoneses</b> (total de ejemplos: 96)	
1. China	29 ejemplos (24,6%)	1. China	23 ejemplos (24,0%)
2. India	11 ejemplos (9,3%)	2. Japón	14 ejemplos (14,6%)
3. Japón	10 ejemplos (8,5%)	3. Corea del Sur	12 ejemplos (12,5%)
4. Indonesia	8 ejemplos (6,8%)	4. Singapur	8 ejemplos (8,3%)
5. Corea del Sur	7 ejemplos (5,9%)		8 ejemplos (8,3%)

*Fuente: Elaboración propia.*

### 4.3. Europa y Asia en un mundo dicotómico

Tanto los libros de texto de España como los de Japón a menudo se asocian a Europa o a Asia con otras regiones o países en un contexto global. Europa se asocia con frecuencia a EE.UU., Japón y Oceanía, mientras que Asia aparece junto a África y América Latina. Estas asociaciones construyen representaciones opuestas y ambas partes se contrastan a menudo de forma directa, como podemos ver en los siguientes ejemplos.

(5) Las **migraciones exteriores actuales** se desarrollan desde 1990. Están protagonizadas por personas de países subdesarrollados de África, Asia y América Latina, que se dirigen a los países desarrollados de América del Norte, Europa, Japón y Oceanía para realizar los trabajos más duros y peor pagados. (Anaya 2º: 19, *negrita en el original, pero el subrayado es nuestro*)

(6) A comienzos del siglo XX, Europa Occidental, Estados Unidos y Japón eran las regiones más industrializadas, mientras que la mayor parte de África, Asia y Latinoamérica mantenían una economía basada en la agricultura y la artesanía. De este modo, la actividad industrial se convirtió en el principal elemento diferenciador entre las zonas desarrolladas y las zonas atrasadas. (Santillana, 3º: 192, *el subrayado es nuestro*)

El ejemplo (5) trata de los movimientos migratorios internacionales. Con la lexicalización de “países desarrollados” y “países subdesarrollados” se destaca una relación asimétrica entre la agrupación de “América del Norte, Europa, Japón y Oceanía” y la de “África, Asia y América Latina”, y se construye una imagen simplificada del mundo dividido en dos partes. Asimismo este fragmento ofrece una imagen homogénea de los inmigrantes que proceden de los países pobres y de los habitantes en los países desarrollados. En realidad, los inmigrantes tienen perfiles variados y motivos diversos para ir a vivir a otros países y no todos los ciudadanos de “América del Norte, Europa, Japón y Oceanía” gozan de buenas condiciones socioeconómicas, pero el contraste global entre las regiones ricas y las regiones pobres genera una imagen homogeneizada.

El fragmento (6) “Europa Occidental, Estados Unidos y Japón” se representan mediante la lexicalización de “zonas desarrolladas”, mientras que “África, Asia y Latinoamérica” se caracterizan como “zonas atrasadas”. Este contraste dibuja una imagen dicotómica del mundo y, además, cuando se dice que “la mayor parte de África, Asia y Latinoamérica mantenían una economía basada en la agricultura y la artesanía”, se expresa una relación temporal en la que “Asia, África y América Latina” están retrasadas en el tiempo con respecto a “Europa Occidental, Estados Unidos y Japón” en lo que respecta al desarrollo industrial. Al igual que hemos visto en el ejemplo (4), se colocan las regiones subdesarrolladas detrás de los países desarrollados en un camino unidireccional de desarrollo encabezado por los países occidentales.

#### 4.4. *Nosotros en el mundo dicotómico*

Si el mundo se representa de forma dicotómica entre los países desarrollados, que comprenden Europa, y los países subdesarrollados, en los que está Asia, ¿dónde se sitúa *nuestro* país, España o Japón, en los libros de texto de los respectivos países?

En cuanto a los libros de texto de España, podemos decir que los manuales españoles tienen una tendencia eurocéntrica coincidiendo con lo que observan también otros autores, (Mesa Peinado, 1990: 36; Pérez Herrero y García-Arévalo Calero, 1994: 170; Valls, 2001:492). Esta tendencia se aprecia primeramente en cantidad de información dedicada a Europa. Este trato privilegiado en la organización global de la información transmite al lector el mensaje de que Europa es una región que *nos* importa a *nosotros*. En el nivel textual más local también podemos observar que los manuales dan énfasis a la pertenencia de España en Europa. Veamos el ejemplo (7).

(7) Europa y España son **sociedades posindustriales**, cuyos habitantes trabajan, en su mayoría, en el sector servicios y disfrutan de un elevado nivel de bienestar. (Anaya 2º: 90, negrita en el original, pero el subrayado es nuestro)

Este extracto presenta a Europa en términos abiertamente positivos como una sociedad de bienestar. Lo que nos resulta interesante es la yuxtaposición de “Europa y España”. Si España geográficamente se encuentra dentro de Europa, no hace falta hacer referencia a “España”, por lo que aquí la mención a “España” no

tiene una necesidad semántica. Pero al colocar a “España” junto con “Europa” se enfatiza la presencia de *nuestro* país en Europa y por tanto *nuestro* aspecto positivo de disfrutar de “un elevado nivel de bienestar”. Dar énfasis en la pertenencia de España en Europa sitúa también a *nuestro* país en la parte favorable en el mundo dicotómico.

Con respecto a la posición de Japón en los manuales japoneses, a pesar de su localización geográfica en Asia, a menudo este país está representado fuera de Asia y catalogado entre los países desarrollados.

(8)

現在、これらの条件がそろそろ北アメリカ、ヨーロッパの国々、日本などで工業が盛んです。また、アジアでは、近年、中国・韓国・シンガポールなどの工業化がめざましく、世界じゅうに多くの工業製品を輸出し、先進工業国と競争するようになりました。En la actualidad, la industria prospera en países que reúnen estos requisitos, tales como América del Norte, países europeos y Japón. Asimismo, en Asia, países como China, Corea del Sur y Singapur se han industrializado notablemente en los últimos años. Estos países exportan muchos productos industriales a todo el mundo y compiten con los países más desarrollados. (Osaka-geo: 190, el subrayado es nuestro)

En el extracto (8) se contrastan dos grupos: “América del Norte, países europeos y Japón” y “China, Corea del Sur y Singapur”. El último grupo se representa como países asiáticos en crecimiento que están intentando alcanzar al nivel de “los países más desarrollados” del primer grupo. En este contraste, la referencia del término “Asia” excluye a Japón, puesto que Japón está en el primer grupo más avanzado y se diferencia de los otros países emergentes de Asia. Si se descataloga a Japón de Asia y se coloca a *nuestro* país entre los países occidentales más desarrollados, se le atribuye a *nuestro* grupo nacional una imagen positiva. Al mismo tiempo, esto invita a un distanciamiento psicológico de *nosotros* los japoneses con respecto a Asia en términos de “*nosotros no somos* asiáticos”.

## 5. Conclusiones

A modo de respuesta a la primera pregunta (cómo los libros de texto representan discursivamente a Europa y Asia y cómo los estereotipos se construyen mediante el discurso), la imagen de Europa se representa simplificada en términos positivos por su alto nivel de desarrollo económico y social, mientras que Asia se presenta en términos negativos por carencia en el nivel de desarrollo.

Las estrategias discursivas que construyen estas imágenes estereotipadas de Europa y Asia son variadas. En primer lugar, en el nivel léxico y semántico, Europa y Asia se representan polarizadas. En la oposición entre Europa desarrollada y Asia subdesarrollada, el retraso de Asia conceptualiza a esta región por detrás en el tiempo con respecto a los países desarrollados. En segundo lugar,

la metonimia también conduce a la creación de una imagen estereotipada. En particular, en lo que respecta a la imagen de Europa, al representar a esta región con algunos de los países mejor considerados, Europa adquiere una imagen idealizada porque se enfatizan aquellas realidades especialmente favorables de la región. En tercer lugar, clasificar las grandes regiones del mundo en dos partes entre los países desarrollados y los países no desarrollados, invita a una comprensión simplificada del mundo, puesto que esta dicotomización enfatiza la discrepancia entre dichas dos partes, al mismo tiempo que homogeneiza las posibles diferencias internas en cada parte. Por tanto, en esta representación del mundo dicotómico, a Europa y Asia se les atribuye una imagen homogéneamente favorable o poco favorable y se hacen menos visibles las realidades que no se ajustan a los estereotipos, como países pobres de Europa o personas ricas en Asia.

Aparte de estas manifestaciones discursivas, nos parece importante señalar la perspectiva del etnocentrismo occidental como uno de los factores que influyen en la formación de imágenes estereotípicas de Europa y Asia. En los manuales que hemos analizado, las sociedades están valoradas según el nivel de desarrollo alcanzado, cuya realización óptima se encuentran en algunas sociedades más avanzadas de Occidente, entendido en términos de Hall (1992). Esta perspectiva etnocéntrica del mundo occidental, que representa *nuestra* cultura occidente en contraste con las *otras* sociedades consideradas inferiores, también la observan Perrot y Preiswerk (1979) en los libros de texto publicados en algunos países occidentales. El etnocentrismo occidental, aunque no es una idea que esté explícitamente referida en los libros de texto, subyace en los discursos y se percibe en una lectura detenida. Esta idea de etnocentrismo occidental ofrece un trasfondo en el que se moldean los estereotipos de Europa y Asia de acuerdo con sus valores y por compartir esta idea los libros de texto de España y Japón manifiestan similitudes en la representación de Europa y Asia.

En cuanto a la segunda pregunta (en relación con Europa y Asia, cómo se representa *nuestro* grupo nacional España y Japón), si el mundo está representado en la dicotomía entre las regiones desarrolladas y las otras no desarrolladas, la pertenencia al primer grupo favorece a la imagen de *nuestro* país. Efectivamente, tanto en los libros de texto de España como en los de Japón, *nuestro* país se representa en el grupo de los países desarrollados. El representar a *nuestro* país en el lado favorable del mundo dicotómico, en el que las múltiples realidades se homogeneizan de forma positiva, probablemente construye un estereotipo positivo de *nuestro* grupo, España o Japón. Esta autocategorización en el grupo de países desarrollados puede tener otro efecto en la formación de identidad de los lectores. Al categorizar el propio país en términos de “*nosotros* que somos de los países desarrollados” puede incentivar una percepción de superioridad, ya que el etnocentrismo occidental presupone la inferioridad de los países subdesarrollados.

## 6. Referencias bibliográficas

Balfour, S. y Quiroga, A. (2007), *España reinventada*, Barcelona: Ediciones Península.

- Banfield, B. (1980): "Racism in Children's Books: an Afro-American Perspective", en Preiswerk, R. (ed.), *The Slant of the Pen: Racism in Children's Books*, Geneva: World Council of Churches, pp. 13-25.
- Befu, H. (1993): "Nationalism and Nihonjinron", en Befu, H. (ed.) *Cultural Nationalism in East Asia: Representation and Identity*, Berkeley: Institute of East Asian Studies, University of California, pp. 107-135.
- Beneyto, J. M. (2001): "Identidad europea e identidad española ante el siglo XXI", en Ribot García, L.; Valdeón Baruque, J. y Villares Paz, R. (coords.), *Año 1000, Año 2000 Dos milenios en la Historia de España (II)*, Madrid: España Nuevo Milenio, pp. 103-122.
- Bennett, M. y Sani, F. (2008): "Social Identities in Childhood: When Does the Group Become a Part of the Self-Concept?", *Social and Personality Psychology Compass*, 2/3, pp. 1281-1296.
- Bernete, F. (1994): "Cómo analizar las representaciones sociales contenidas en los libros de texto de Historia", *Comunicación, Lenguaje y Educación*, nº 22, pp. 59-74.
- Choppin, A. (2002): "La historia de España en los Manuales Escolares", en M. Boixareu y R. Lefere, (coord.): *La Historia de España en la literatura francesa*, Madrid, Castalia, pp. 27-35.
- De Blas Guerrero, A. (2001): "Identidad y conciencia nacional española", en Ribot García, L.; Valdeón Baruque, J. y Villares Paz, R. (coords.), *Año 1000, Año 2000 Dos milenios en la Historia de España (I)*, Madrid: España Nuevo Milenio, pp. 255-262.
- Fabian, J. (1983): *Time and the Other: How Anthropology makes its object*, New York: Columbia University Press.
- Klein, G. (1985): *Reading into Racism: Bias in Children's Literature and Learning Materials*, London: Routledge & Kegan Paul, 1986.
- Hall, S. (1992): "The West and the Rest", en Hall, S. y Gieben, B. (eds.), *Formations of Modernity*, Oxford: Basil Blackwell, pp. 275-331.
- Hogg, M. A.; Hofman, Z. P. y Rivera, J. E. (2008): "Why Do People Join Groups? Three Motivational Accounts from Social Psychology", *Social and Personality Psychology Compass*, 2/3, pp. 1269-1280.
- Hogg, M. A. y Reid, S. A. (2006): "Social Identity, Self-Categorization, and the Communication of Group Norms", *Communication Theory*, 16, pp. 7-30.
- Hornsey, M. J. (2008): "Social Identity Theory and Self-categorization Theory: A Historical Review", *Social and Personality Psychology Compass*, 2/1, pp. 204-222.
- Lakoff, G. (1987): *Women, Fire and Dangerous Things: What Categories Reveal about the Mind*, Chicago y London: The University of Chicago Press.
- Lakoff, G. (1999): "Cognitive Models and Prototype Theory", en Margolis, E. y Laurence, S. (eds.), *Concepts: Core Readings*, Cambridge (Mass.) etc.: MIT Press, pp. 391-421.
- Lakoff, G. (2008): *The political mind : why you can't understand 21st-century politics with an 18th-century brain*, New York: Viking.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980): *Metaphors we live by*, Chicago y London: The University of Chicago Press, 2003.

- Martín Rojo, L. y Van Dijk, T. A. (1998): “«Había un problema y se ha solucionado» La legitimación de la expulsión de los inmigrantes «ilegales» en el discurso parlamentario español”, en Martín Rojo, L. y Whittaker, R. (eds.), *Poder decir o El poder de los discursos*, Madrid: Arrecife Producciones, pp. 164-234.
- Mesa Peinado, M. (1990): “El fenómeno del desarrollo y el subdesarrollo en los libros de texto: una aproximación crítica”, en Mesa Peinado, M. y Calvo Buezas, T., *Escuela y Tercer Mundo, Tercer Mundo y racismo en los libros de texto*, Madrid: Cruz Roja Española.
- Nihon Shuppan Roodoo Kumiai Rengookai (2006): *Kyookasho repooto No. 50*, Tokyo: Nihon shuppan roodoo kumiai rengookai.
- Oguma, E. (1998): *The Boundaries of the Japanese: «Nihonjin» no kyookai: Okinawa, Ainu, Taiwan, Chosen shokuminchi shihai kawa fukki undoo made*, Tokyo: Shinyoosha, 2004.
- Pérez Herrero, P. y García-Arévalo, M. J. (1994): “La imagen de América Latina entre la población estudiantil española (13-18 años)” *Revista Iberoamericana de Educación*, nº 6, pp. 147-172.
- Perrot, D. y Preiswerk, R. (1979): *Etnocentrismo e Historia: América Indígena, África y Asia en la visión distorsionada de la cultura occidental*, México D.F.: Editorial Nueva Imagen.
- Sakai, N. (1996): “Nashonariti to bo(koku)go no seiji”, en Sakai, N.; de Bary, B. y Iyotani, T. (eds.), *Nashonariti no datuskoochiku*, Tokyo: Kashiwa shoboo, pp. 9-53, 1997.
- Tajfel, H. (1984): *Grupos humanos y categorías sociales*, Barcelona: Herder.
- Valls, R. (2001): “La dimensión europea e intercultural o el reto de las identidades en la enseñanza de las Ciencias Sociales”, en Estepa Giménez, J., Frieria Suárez, F., y Piñero Peleteiro, R. (eds.): *Identidades y territorios: un reto para la didáctica de las Ciencias Sociales*, Oviedo: KRK, pp. 485-494.
- Van Dijk, T. A. (2003): *Ideología y discurso*, Barcelona: Ariel.
- Van Dijk, T. A. et al. (2000): “Discurso, filiación étnica, cultura y racismo”, en Teun A. van Dijk, T. A. (comp.), *El discurso como interacción social, Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria, vol. 2*, Barcelona: Gedisa, pp. 213-262.
- Van Leeuwen, T. (1996): “The representation of social actors”, en Caldas-Coulthard, C. R. y Coulthard, M. (eds.): *Texts and Practices: Readings in Critical Discourse Analysis*, London y New York: Routledge, pp. 32-70.

## **Anexo: Lista de los libros de texto analizados**

Las abreviaturas que hemos utilizado en el presente trabajo para referirse a los nombres de libros de texto aparecen entre corchetes después de la referencia de cada libro.

### **Libros de texto de España**

- Albet Mas, A., Benejam Arguimbau, P., García Sebastián, M. y Gatell Arimont, C. (2008), *Demos: Ciencias sociales, geografía e historia, Educación secundaria primer curso*, Madrid: Vicens Vives. [Vicens Vives 1º]

- García Sebastián, M., Gatell Arimont, C., Albet Mas, A. y Benjam Arguimbau, P. (2008), *Demos: Ciencias sociales, geografía e historia, Educación secundaria segundo curso*, Madrid: Vicens Vives. [Vicens Vives 2º]
- Albet Mas, A. et al. (2008), *Demos: Ciencias sociales, geografía e historia, Educación secundaria tercer curso*, Barcelona: Vicens Vives. [Vicens Vives 3º]
- Burgos Alonso, M., Muñoz-Delgado y Mérida, M. C. y cols. (2008), *Educación Secundaria 1, Ciencias Sociales: Geografía e Historia*, Madrid: Anaya. [Anaya 1º]
- Burgos Alonso, M., Muñoz-Delgado y Mérida, M. C. y cols. (2008), *Educación Secundaria 2, Ciencias Sociales: Geografía e Historia*, Madrid: Anaya. [Anaya 2º]
- Burgos Alonso, M., Muñoz-Delgado y Mérida, M. C. y cols. (2008), *Educación Secundaria 3, Ciencias Sociales: Geografía e Historia*, Madrid: Anaya. [Anaya 3º]
- Grence Ruiz, T. et al. (2007), *Geografía e Historia 1 ESO*, Madrid: Santillana Educación. [Santillana 1º]
- Grence Ruiz, T. et al. (2007), *Geografía e Historia 2 ESO*, Madrid: Santillana. [Santillana 2º]
- Grence Ruiz, T. et al. (2007), *Geografía 3 ESO*, Madrid: Santillana. [Santillana 3º]

### **Libros de texto de Japón**

- Kinda, A. et al. (2008), *Chuugaku shakai Chiriteki bunya*, Osaka: Osaka Shoseki. [Osaka-geo]
- Gomi, F. et al. (2008), *Shinpen, Atarashii shakai: Chiri*, Tokio: Tokyo Shoseki. [Tokyo-geo]
- Nakamura, K. et al. (2008), *Shakaika, Chuugakusei no chiri: sekaino nakano nihon*, Tokio:Teikoku shoin. [Teikoku-geo]
- Abe, H. et al. (2008), *Chuugaku shakai, Koomin: Tomoni ikiru*, Tokyo: Kyooiku shuppan. [Teikoku-civ]
- Gomi, F. et al. (2008), *Shinpen, Atarashii shakai: Koomin*, Tokyo: Tokyo Shoseki. [Tokyo-civ]
- Sato, K. et al. (2008), *Chuugaku shakai Koominteki bunya*, Osaka: Osaka Shoseki. [Osaka-civ]